Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales
Vol. 5 N° 1, Año 2017 pp. 81-95
ISSN 2362-1958

GRABADOS RUPESTRES, MEMORIA SOCIAL Y DEMARCACIÓN DEL PAISAJE EN EL AMBIENTE DE PASTIZALES DE ALTURA DE LAS SIERRAS DE CÓRDOBA

Andrea Recalde[1], *Diego Rivero*[1], *Luis Tissera*[2], *Erica Colqui*[3] *y Gabriela Pampiglione*[3]

RESUMEN
El paisaje de pastizales de altura presenta distintas evidencias que nos permiten indagar sobre el proceso histórico local, abarcando la historia de ocupación del área central de las Sierras de Córdoba desde la transición Pleistoceno/Holoceno hasta la llegada del español en el siglo XVI. A partir de *ca.* 3000 AP se materializan en el registro arqueológico algunos cambios vinculados con un incremento de la densidad poblacional y una reducción de la movilidad. En este marco se habrían puesto en práctica mecanismos tendientes a asegurar vínculos sociales y el acceso/delimitación de territorios y recursos. Comenzarían a fijarse así estrategias a fin de reforzar los lazos sociales comunes, por medio de la negociación de una memoria social compartida. El objetivo de esta propuesta es analizar la primera evidencia de arte rupestre vinculado directamente con estos procesos de cambio social. En este sentido, los motivos grabados (hoyuelos) que integran el panel de LQ1, su contexto de producción y uso y su vinculación con el paisaje, son analizados como rasgos que participaban activamente tanto en la promoción y fortalecimiento de la identidad social y de las redes de interacción, como en la construcción de un paisaje social compartido.

PALABRAS CLAVE: arte rupestre, cazadores-recolectores, redes de interacción, identidad, memoria social.

ABSTRACT
The landscape of high pastures has different evidence to allow us to investigate the local historical process, covering the history of occupation of the central area of the Sierras of Cordoba from the Pleistocene/Holocene transition until the arrival of the Spanish conquerors. From *ca.* 3000 AP changes linked to increased population density and reduced mobility are materialized in the archaeological record. In this context mechanisms to ensure social ties and access/demarcation of territories and resources would have been implemented. Thus, strategies would begin to be set in order to strengthen common social ties through the construction of a shared social memory. The objective of this proposal is to analyze the first evidence of rock art linked directly to these processes of social change. In this regard, the petroglyphs (dimples) from panel LQ1, their context of production and use, and their relationship with the landscape, are analyzed as features that participated actively in the promotion and strengthening of the social identity and interaction networks, as well as the construction of a shared social landscape.

KEYWORDS: rock art, hunter-gatherers, interaction networks, identity, social memory.

[1] CONICET. Instituto de Estudios Histórico/Centro de Estudios Históricos "Prof. S.A. Segreti". Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: recaldema@yahoo.com.ar; ayampitin1@yahoo.com.ar

[2] Instituto de Estudios Histórico/Centro de Estudios Históricos "Prof. S.A. Segreti". Reserva Cultura Natural Cerro Colorado. Agencia Córdoba Cultura. E-mail: luistissera@gmail.com

[3] Cátedra de Prehistoria y Arqueología. Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: Ericacolqui_92@hotmail.com; gabytap_53@hotmail.com

RESUMO
A paisagem de altas pastagens tem provas diferentes para nos permitir investigar o processo histórico local, cobrindo a história da ocupação da área central das serras de Córdoba a partir da transição Pleistoceno/Holoceno até a chegada dos espanhóis. A partir de *ca*. 3000 AP materializar no registro arqueológico algumas mudanças associadas com um aumento na densidade populacional e mobilidade reduzida. Neste contexto, teriam implementado mecanismos para assegurar os laços sociais e acesso / demarcação de territórios e recursos. Eles começam a definir estratégias para fortalecer os laços sociais comuns, através da negociação de uma memória social compartilhada. O objetivo desta proposta é analisar a primeira evidência de arte rupestre diretamente ligada a estes processos de mudança social. A este respeito, os motivos gravados (ondulações) que compõem o LQ1 painel, seu contexto de produção e uso e sua relação com a paisagem, são analisados como características que participaram ativamente tanto na promoção e fortalecimento da identidade social e redes de interação, como na construção de uma paisagem social compartilhada.

PALAVRAS-CHAVE: arte rupestre, caçador-coletores, redes de interação, identidade, memória social.

INTRODUCCIÓN

Durante el Holoceno tardío se incrementan en la región central de Sierras de Córdoba las evidencias observadas a partir de *ca.* 5000 AP respecto a los cambios en las estrategias sociales que tuvieron lugar en el marco del extenso proceso histórico que se inicia en la transición Pleistoceno-Holoceno (Rivero *et al.* 2010a). En este contexto, los datos apuntan concretamente a un incremento en el número de ocupaciones residenciales registradas en los diferentes ambientes (pastizales, fondo de valle), situación que fue oportunamente interpretada como evidencia indirecta de un crecimiento poblacional (ver Rivero 2007). En esta misma línea, se plantea una reducción de la movilidad, definida por la interacción de variables tecnológicas y por el cambio en las prácticas de ocupación de los sitios. Respecto a la primera, se observa un aumento en el número de artefactos informales y generalizados, al tiempo que se acentúa el uso, casi exclusivo, de materias primas locales (*v.g.* cuarzo), ambas estrategias propias de los grupos con movilidad residencial reducida (Rivero 2007, 2009). No obstante, aunque se reducen los rangos de acción (a un máximo de 20 km), esto no se traduce en la inexistencia de vínculos y redes de interacción social y, en este sentido, la presencia de un estilo tecnológico común en la elaboración de las puntas de proyectil (*i.e.* puntas triangulares), producto de la construcción de relaciones y lazos sociales, apuntala la noción de que los rasgos tecnológicos constituyen una expresión de un marco idiosincrático compartido (Lemonnier 1992; Dobres 2010). Se documentó también la existencia de objetos, como un colgante recuperado en Quebrada del Real 1, elaborados con materias primas extra-locales (Rivero *et al.* 2010b). Paralelamente, las evidencias estratigráficas y los fechados radiocarbónicos dan cuenta de una redundancia en la ocupación de los sitios, lo cual indica la existencia de circuitos de movilidad organizados en torno a una estrategia de retorno previsto (Rivero 2007).

En este contexto de cambios, resulta claro también el incremento de los enterramientos y de la variabilidad asociada a esta práctica, dado que se documentaron entierros simples y múltiples, primarios y secundarios, fosas con delimitaciones o sin ellas e incluso la presencia diferencial de ofrendas (Fabra *et al.* 2009; Pastor 2008; Schobinger 1988:281). Estas evidencias fueron interpretadas como las primeras expresiones simbólicas involucradas en la construcción de identidad y pertenencia de los grupos que explotaban el ambiente de pastizales.

Nuestra propuesta procura comprender cómo el arte rupestre identificado en estos ambientes se constituyó como un rasgo que interactuó en la conformación de las redes de significaciones

en donde, y a partir de las cuales, se construyó la memoria social en torno a la edificación de procesos de inclusión e identidad de los grupos cazadores-recolectores. Así, este rasgo, a diferencia de la variabilidad observada en las prácticas mortuorias, da cuenta de constantes en los motivos seleccionados, en los soportes y en su emplazamiento en el paisaje. Es la conjunción de dichas constantes observadas en La Quebradita 1, junto al registro material recuperado en el contexto directamente asociado, lo que autoriza a proponer que este sitio constituye la evidencia concreta del papel activo de las representaciones rupestres en la construcción de lazos en común a partir del *ca.* 3000 AP, es decir de un proceso de inclusión entre los grupos cazadores-recolectores a partir de la demarcación visual de los territorios (Aschero 2006; Auge 1993; Mantha 2009), proceso a través del cual estos llegaron a adquirir su significación social. En esta misma línea, las diferencias de pátinas identificadas en los hoyuelos, las distintas técnicas de grabado, la inclusión de la pintura y la relación con los instrumentos y características tecnológicas de los artefactos recuperados en el contexto asociado, constituyen las vías que nos autorizan a proponer una secuencia a largo plazo en la construcción del panel. Precisamente las acciones repetidas y rutinarias en la historia de la ocupación y la ejecución diferida del panel, generado a partir del agregado de representaciones similares, convierten a LQ1 en un lugar imbuido con memoria y significados (Jones 1998: 98; Lucas 2007), es decir puntos particulares del paisaje en los que se materializa la relación dialéctica entre pasado y presente. Paralelamente, estas trayectorias diacrónicas en la historia de ocupación del sitio nos permiten identificar cómo y por qué hay rasgos que cambian (*i.e.* la técnica) y otros que perduran (*i.e.* los motivos) (ver Fiore 2011).

CARACTERÍSTICAS DE LA QUEBRADITA 1

El sitio LQ1 está emplazado en un ambiente de pastizales de altura, puntualmente en una cabecera de quebrada por la que discurre el arroyo homónimo (Figura 1). Este emplazamiento le otorga una posición privilegiada, en cuanto al acceso de recursos se refiere, pero genera condiciones diferentes de visibilidad para el panel y, en consecuencia, para las prácticas sociales que allí se desarrollaron, vinculadas con la caza y el procesamiento de presas, (ver Criado Borado 1991). Este acceso diferencial responde a que es imposible divisarlo desde el filo de la quebrada en la cual está emplazado, en tanto desde el borde opuesto a la sección es posible obtener una visual completa, desde el cual su acceso es más fácil (Figura 1). De la misma manera, esta ubicación en el fondo de la quebrada restringe o limita la visualización del entorno desde el sitio, por lo tanto resulta factible proponer que el repertorio rupestre interactuaba casi exclusivamente con aquellos que ocuparon LQ1 a lo largo del tiempo.

En concreto se trata de un farallón rocoso en el cual se relevaron dos paneles realizados sobre superficies graníticas lisas, separados 58 cm por una alteración natural y rugosa de la roca soporte, con representaciones rupestres grabadas y grabadas-pintadas (Figura 1). El primero, con una longitud de 18,20 cm está compuesto por cuatro motivos, en tanto el segundo de mayores dimensiones (145 cm por 59,35 cm) con 93 representaciones. La característica de ambos paneles es la ejecución de un tipo particular de motivo identificado como hoyuelo o también denominados cúpula (Bednarik 2001). Estos hoyuelos están definidos por un grabado de cuerpo lleno de escasa profundidad y diámetro, que no superan los 2 cm, particularidades que permiten diferenciarlos de los morteros. Generalmente se distribuyen aleatoriamente, o en otros términos sin dar forma a referentes identificables, conformando así las denominadas constelaciones de puntos (*sensu* Rocchietti 1991). Los tipos de soportes seleccionados pueden ser tanto verticales como horizontales, y en ocasiones en estos últimos pueden estar asociados con instrumentos de molienda (i.e. Rocchietti 2016; Recalde 2015b). Estos hoyuelos están elaborados mediante la aplicación de tres técnicas, picado, raspado y pulido de la superficie rocosa (*sensu* Bednarik 1998)[4] con dimensiones que oscilan entre 1,5 cm y 3 cm de diámetro, y con profundidades entre 0,1 cm y 0,5 cm.

[4] Los análisis de composición de pigmentos están en proceso.

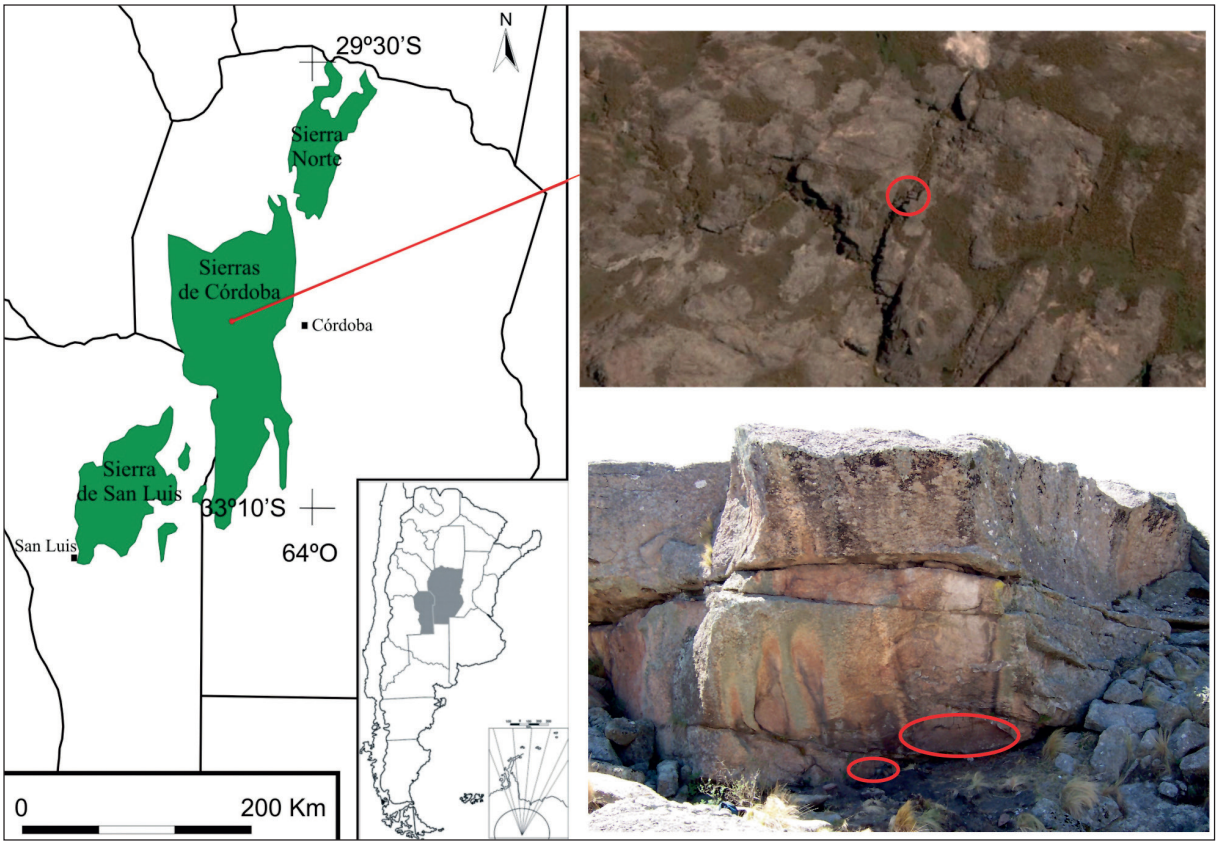

Figura 1. Localización de LQ1, vista general de la quebrada y del farallón rocoso donde están emplazados los paneles.

En esta oportunidad nos detendremos en el análisis del segundo panel, dado no sólo la importancia cuantitativa de los hoyuelos y la variabilidad en el repertorio, sino fundamentalmente debido a la posibilidad de establecer momentos relativamente diacrónicos en el armado de la narrativa del sitio, en la cual entran en juego la objetivación del proceso de negociación y refuerzo de la memoria social (Figura 2). Una herramienta central en la definición de secuencias relativas es el análisis de las diferentes pátinas. Esta variable, a pesar de ser discutida por algunos investigadores (Bednarik 2001; Troncoso 2008), resulta útil en LQ1 dado que se trata de un único soporte granítico vertical, sometido a los mismos agentes naturales de deterioro, a lo cual se suman las semejanzas de diseño, y la posibilidad de fijar correlaciones con el contexto asociado. Para la identificación de las diferencias de intensidad de las pátinas, se fijaron tres tonalidades, definidas como oscura, intermedia y clara (Re *et al.* 2005), individualizadas a partir de la observación a ojo desnudo. En concreto, en el panel 2 de LQ1 la conjunción del análisis de motivos, pátinas, técnicas y uso del soporte autorizan a plantear momentos relativamente diacrónicos, ya que fueron identificadas tres instancias diferentes y complementarias de ejecución (Figura 2). La primera, definida por una pátina más oscura, está integrada por 35 hoyuelos distribuidos en los sectores medio y bajo del soporte. La totalidad de los mismos fue ejecutada mediante el picado y pulido de la superficie, lo cual se distingue en la superficie rugosa o lisa del interior de los motivos (Figura3). El uso combinado de ambas técnicas genera una profundidad en el surco que alcanza los 0,4 cm, lo que implica una mayor inversión de tiempo en la remoción de la superficie rocosa (ver Bednarik 1998; Vergara y Troncoso 2015), en tanto el diámetro varía entre los 2 y 3 cm.

Este momento es el de mayor intensidad de la práctica, dado que las intervenciones van disminuyendo paulatinamente en cantidad de motivos y en los tiempos de ejecución. Asimismo, es factible incorporar al análisis los 12 hoyuelos ubicados en la parte inferior del soporte, ya que a pesar de no poder determinar la coloración de la pátina por-

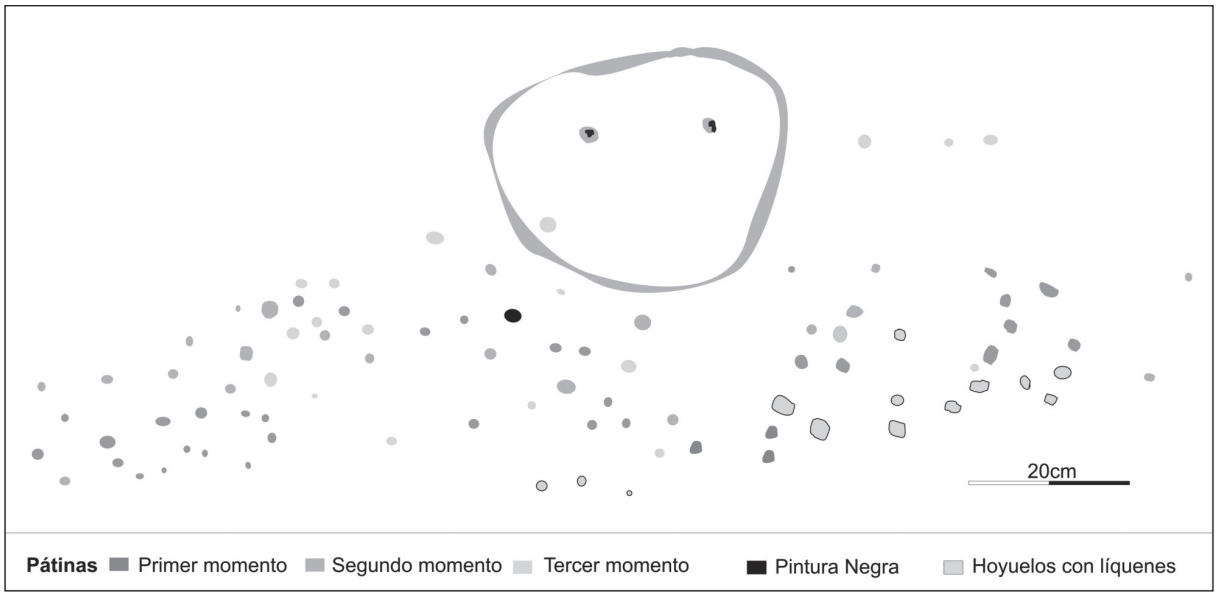

Figura 2. Panel 2 de LQ1 en el cual se distinguen las etapas de ejecución.

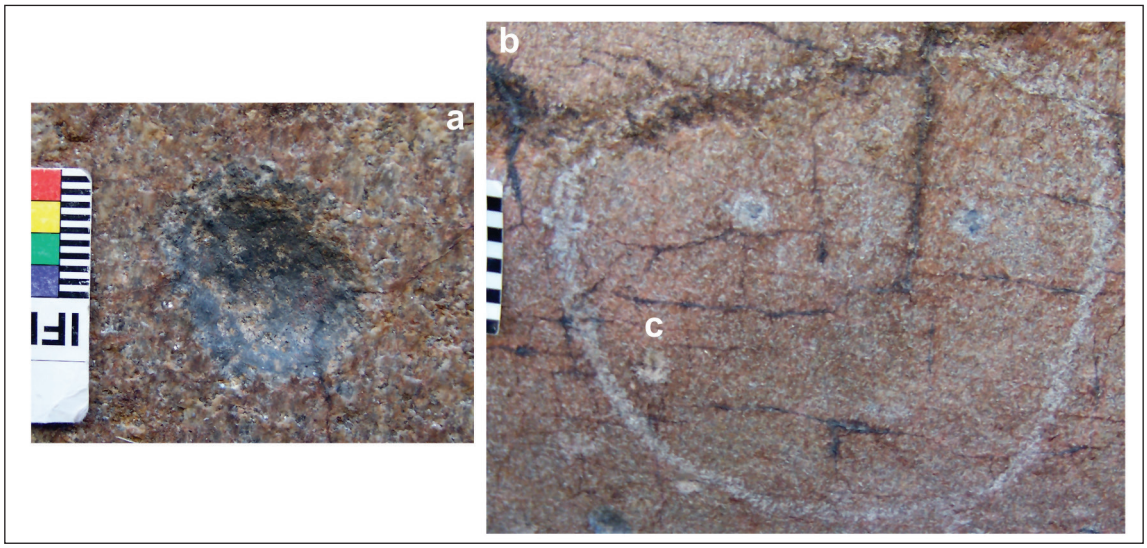

Figura 3. Diferencias técnicas identificadas en el panel. a) hoyuelo pintado correspondiente al primer momento, en el cual se destaca la profundidad y diámetro del motivo; b) detalle del círculo raspado; c) hoyuelo del tercer momento.

que están cubiertos de líquenes, su localización, diámetro y profundidad habilitan a considerarlos como motivos que integraron el panel original.

En un segundo momento fueron incorporados 26 hoyuelos fundamentalmente en el sector medio. El diámetro de los motivos es similar, pero lo que se modifica es la técnica dado que están realizados mediante el raspado de la superficie, aspecto que incide en la profundidad, ya que ninguno supera los 0,2 cm. La pátina de todos estos motivos es visiblemente más clara que la del primer momento de ejecución y se corresponde con el grado intermedio. A esta instancia corresponde la ejecución de una gran figura sub-circular de 26,01 cm por 35,28 cm en sus puntos máximos, y el surco, que presenta variaciones en ancho entre los 1,9 cm y de 0,3 cm en un tramo de la parte superior, está realizado mediante el raspado uniforme de la superficie (Figura 2; Figura 3). La disposición tan particular de los hoyuelos en el interior de la figura sub-circular es lo que ha llevado a los lugareños a denominar el sitio como “La Carita”, dado que asemejan a ojos dispuestos en el interior de un rostro, demarcado en este caso por dicha figu-

ra. No obstante, a pesar de que resulta llamativa la localización de estos dos motivos respecto del círculo, no se registran antecedentes en la región que indiquen la existencia en el repertorio de diseños de antropomorfos con estas características, dado que las figuras humanas documentadas hasta el momento no presentan rasgos anatómicos distinguibles (ojos, boca, nariz, etc.), en tanto la cabeza se resuelve por la indicación de distintos adornos cefálicos (Pastor 2012; Recalde 2015b).

Finalmente, lo que identificamos como tercer momento está compuesto por 19 hoyuelos de pátina clara acorde al tercer grado, que están dispuestos en la parte superior y media del soporte. Todos ellos comparten de manera desordenada la misma área de los hoyuelos correspondiente a ambos momentos previos (Figura 2). En este caso, se suma una nueva variante ya que una técnica de raspado superficial del soporte genera una definición menos clara del diámetro del hoyuelo (en la mayoría de los casos menor a 2 cm) y una profundidad reducida, como si su elaboración fuera el resultado de una ejecución poco cuidada (Figura 3).

Entre los hoyuelos hemos documentado tres que presentan una fina capa de pintura negra[5]. Uno de estos corresponde, por sus particularidades técnicas, al primer momento de ejecución (ver Figura 3a), los restantes al segundo, estos últimos ubicados en el interior del círculo. En concreto, la pintura fue usada en el refuerzo visual de motivos previos, los cuales estarían vinculados a dos momentos de ejecución disímiles. Esta práctica genera un proceso de significación e integración de las diferentes instancias de construcción.

Los rasgos que llaman la atención son la presencia de tres depresiones naturales del soporte granítico de forma circular, que están integradas a la temática del sitio. Es precisamente la realización de un hoyuelo, que a pesar de estar cubierto por líquenes podemos vincular con el primer momento de ejecución, en el interior de una de estas depresiones lo que nos permite proponer su incorporación a la del panel. En este marco, el agregado de la figura sub-circular raspada de mayor tamaño no implica un cambio narrativo; en otros términos, no constituyó un nuevo rasgo, sino un cambio en la significación de estos círculos dentro del repertorio dadas las dimensiones que adquirió este motivo en el soporte y su ubicación sobre los demás.

En suma, es factible identificar una articulación entre motivos y espacialidad, no así de técnica, dado que los dos primeros momentos comparten el sector medio del soporte, en tanto el último genera una unión o conjunción de este proceso de significación del panel incluso mediante el pintado de hoyuelos pertenecientes al primer y último momento de intervención Asimismo, aun cuando la figura sub-circular incorpora un motivo que se destaca por su tamaño del resto, esto constituye una expresión mayor de un rasgo incorporado al relato en un primer momento.

PRÁCTICAS EN CONTEXTO

En la base del farallón rocoso llevamos adelante tareas de excavación que nos permitieron definir y comprender el contexto de producción y uso (*sensu* Aschero 1988) de LQ1. Los materiales recuperados, consisten en artefactos líticos, escasos tiestos cerámicos y restos arqueofaunísticos. La información más significativa proviene de los primeros, no solo porque son cuantitativamente más importantes, sino fundamentalmente porque permiten definir más claramente las prácticas realizadas en LQ1. En este punto cabe aclarar que el material cerámico está compuesto por dos tiestos de manufactura tosca y la arqueofauna, ubicada en los estratos superiores y superficiales, corresponde a especímenes actuales (*i.e.* ovicápridos). Se obtuvieron también dos fechados radiocarbónicos, provenientes de muestras de carbón recuperadas en los niveles inferiores, que nos han permitido identificar claramente dos componentes arqueológicos (Figura 4).

Análisis lítico

Los artefactos líticos recuperados suman un total de 333 desechos y nueve instrumentos, entre informales y formales. La particularidad de la muestra es que está compuesta en su totalidad por cuarzo, materia prima disponible en las inmediaciones. Los artefactos fueron clasificados tecno-tipoló-

[5] Los análisis de composición de pigmentos están en proceso.

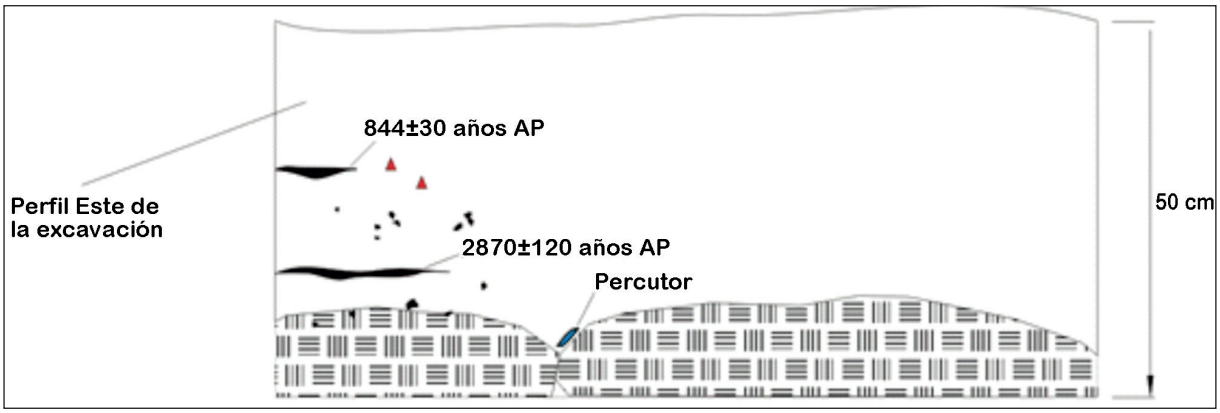

Figura 4. Perfil E de la excavación. Se resaltan las dataciones obtenidas y el percutor recuperado en el Componente inferior. Los triángulos rojos corresponden a puntas de proyectil.

gicamente siguiendo las propuestas de Aschero (1975, 1983) y Aschero y Hocsman (2004). A continuación, se presenta brevemente la información referida a los instrumentos obtenidos en los dos componentes mencionados.

El componente 1 (C1) cuenta con un fechado temprano de 2870 ± 120 años C^{14} AP (LP-3123; carbón vegetal). El conjunto lítico consiste en tres artefactos de cuarzo formatizados principalmente mediante retoque marginal (Tabla 1). Asimismo, uno de estos artefactos corresponde a un percutor, el cual posee marcas de percusión en un extremo y cuenta además con una muesca lateral, posiblemente relacionada con la manipulación del artefacto para tareas de picado (Figura 5). Estas particularidades nos permiten proponer que este último instrumento pudo ser empleado en la elaboración de algunos de los hoyuelos presentes en el panel. Las características morfológicas, de tamaño y el tipo de marcas de uso (*i.e.* astillados y microlascados; Figura 4) en su extremo funcional son similares a los identificados en otros instrumentos líticos utilizados para la realización de grabados rupestres (ver Bednarik 1998).

Grupos Tipológicos	N	%
Raspadores	1	33.33
Denticulados	1	33.33
Percutor + muesca de lascado simple	1	33.33
Total	3	100

Tabla 1. Artefactos de cuarzo correspondientes al Componente 1 (C1).

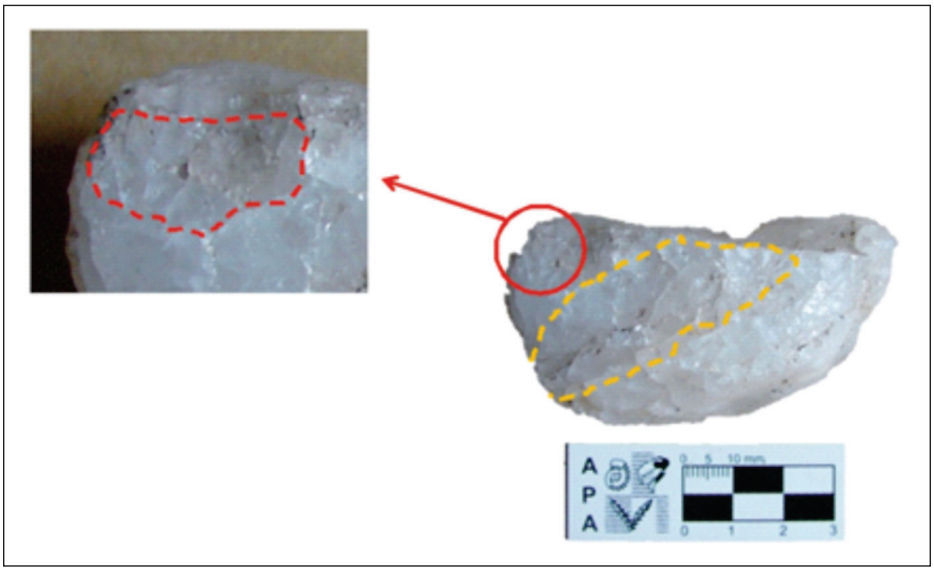

Figura 5. Instrumento lítico, posiblemente utilizado para la realización de grabados rupestres, recuperado en el C1 (ca. 3000 AP). En rojo se destaca un lascado que se inicia en el punto de percusión, en amarillo se señala la muesca lateral del instrumento.

Además, se recuperaron 112 desechos de cuarzo, correspondiendo en su mayor parte a lascas internas y de formatización, de tamaños que abarcan desde muy pequeños hasta medianos (Tabla 2). Con el objetivo de evaluar la incidencia de las actividades de formatización se calcularon dos índices, uno de fragmentación [NMD/(NMD+LFST+INDI)] el otro de formatización[6] [(LINF+LAB)/(LEX+LIN)], cuyos valores varían entre 0 y 1 de forma tal que los índices cercanos a 0 indican un alto grado de fragmentación y un bajo grado de formatización. De esta forma, los índices de fragmentación y de formatización arrojaron valores de 0.69 y 0.48, respectivamente.

Fragmentación de la muestra	Cuarzo	%
NMD	77	68.75
LFST	9	8
INDI	26	23.2
TOTAL DESECHOS	112	100
Origen de las extracciones		
Lascas externas	11	14.28
Lascas internas	29	37.66
Lascas int. de formatización	35	45.45
Lascas de adelg. Bifacial	2	2.6
Tamaño de los desechos		
Hipermicrolascas	43	55.8
Microlascas	21	27.3
Lascas pequeñas	11	14.3
Lascas	3	3.9
Lascas grandes	1	1.3

Tabla 2. Total de desechos del Componente C1.

El Componente 2 (C2) fue fechado en 844 ± 30 años C^{14} AP (AA106407; carbón vegetal), que en el marco del proceso histórico local corresponde al Período Prehispánico Tardío (*ca.* 400-1550 d.C.) (PPT). El conjunto lítico consiste en seis artefactos de cuarzo, formatizados por retoque marginal (Tabla 3), incluyendo dos puntas de proyectil fracturadas, elaboradas mediante reducción bifacial.

Grupos Tipológicos	N	%
Raspadores	2	33.33
Denticulados	1	16.66
Puntas de proyectil triangulares apedunculadas	2	33.33
Percutor	1	16.66
Total	6	100

Tabla 3. Artefactos de cuarzo correspondientes al C2.

Recuperamos también 221 desechos de cuarzo, que corresponden en su mayor parte a lascas de formatización, de tamaños muy pequeños (Tabla 4). Los índices de fragmentación y formatización arrojaron valores de 0.55 y 0.58, respectivamente.

Fragmentación de la muestra	Cuarzo	%
NMD	122	55.2
LFST	42	19
INDI	57	25.8
TOTAL DESECHOS	221	100
Origen de las extracciones		
Lascas externas	8	6.5
Lascas internas	43	35.24
Lascas int. de formatización	67	54.9
Lascas de adelg. Bifacial	4	3.27
Tamaño de los desechos		
Hipermicrolascas	83	68
Microlascas	33	27
Lascas pequeñas	5	4
Lascas	1	0.81
Lascas grandes	-	-

Tabla 4. Total de desechos del Componente C2.

El análisis lítico de los diferentes momentos de ocupación del sitio indica que se realizaron actividades principalmente relacionadas con la reducción de núcleos, con el objeto de obtener filos apropiados para tareas de corte (posiblemente procesamiento de presas de caza) y la formatización de artefactos informales o diseños utilitarios (*sensu* Escola 2000), en especial instrumentos de corte. No obstante, es posible observar una leve diferencia entre los dos Componentes identificados. En los momentos más tempranos (C1), las activida-

[6] NMD: número mínimo de desechos; LFST: lascas fracturadas sin talón; INDI: desechos indiferenciados; LINF: lascas internas de formatización; LAB: lascas de adelgazamiento bifacial; LEX: lascas externas; LIN: lascas internas.
Índice de Fragmentación: NMD/(NMD+LFST+INDI)
Índice de Formatización: [(LINF+ LAB)/(LEX+LIN)]

des de talla estuvieron mayormente centradas en la obtención de filos y la formatización de artefactos informales. En tanto, durante el C2, a partir del tamaño de los desechos, el origen de las extracciones y la recuperación de dos puntas de proyectil fragmentadas durante el proceso de formatización final (ambas presentan "fractura perversa") (Weitzel 2010), se puede afirmar que la producción de artefactos informales y formales ocupó un lugar de mayor importancia que en la ocupación anterior.

Para evaluar la inversión de trabajo se utilizó la metodología propuesta en Rivero y Srur (2014), mediante la cual, sobre la base del trabajo de Aschero y Hocsman (2004), se asigna un valor que va de 1 a 6 para cada clase técnica, en orden creciente según el aumento en la inversión de trabajo, y luego se multiplica este valor por el total de instrumentos incluidos en cada clase. Posteriormente se divide el valor resultante por el N total de instrumentos, y se obtiene un índice de inversión de trabajo. De esta manera, un conjunto formado exclusivamente por artefactos con adelgazamiento bifacial tendría un valor de 6, mientras que uno conteniendo sólo artefactos de formatización unifacial marginal tendría una inversión de trabajo de valor 1.

En este caso, el resultado del cálculo de la inversión de trabajo en la elaboración de artefactos en el sitio LQ1 se presenta en la Tabla 5. Como puede observarse, en general durante la ocupación del sitio se produjeron artefactos de baja inversión de trabajo (con formatización unifacial marginal), especialmente en el C1, en tanto que en el C2 el índice es un poco mayor debido a la presencia de las puntas de proyectil, elaboradas por reducción bifacial.

Los resultados del análisis lítico indican que en el sitio se realizaron mínimas actividades de talla, principalmente destinadas a la obtención de filos, relacionados posiblemente con el procesamiento de presas de caza, con una mayor inversión en la elaboración de artefactos formatizados durante el C2. Estas actividades resultan coherentes con el emplazamiento de LQ1 en un espacio apto para la cacería de grandes animales como el guanaco y el venado. Asimismo, el percutor recuperado en el C1, cuyas características técnicas permiten proponer que fue empleado para la elaboración de algunos de los hoyuelos presentes en el panel, indica que ambas prácticas, la elaboración del arte rupestre y las relacionadas con la obtención de presas de caza, no conformaron esferas diferenciadas sino que estaban integradas a las actividades cotidianas realizadas en el sitio.

Clases técnicas	C1	C2
Formatiziónunifacial marginal	3	3
Formatización bifacial marginal	-	-
Reducción unifacial	-	-
Reducción bifacial	-	2
Adelgazamiento unifacial	-	-
Adelgazamiento bifacial	-	-
Total artefactos	3	5[a]
Inversión de trabajo	**1**	**2.2**

[a] no se incluyó el percutor en el cálculo.

Tabla 5. Inversión de trabajo en la talla lítica según los distintos Componentes.

EL ARTE RUPESTRE DE LQ1 EN EL CONTEXTO DE PASTIZALES DE ALTURA

En el ambiente de pastizales, junto a LQ1, hemos registrado otros cinco sitios con arte rupestre distribuidos en diferentes rasgos que conforman este paisaje como cabeceras, bordes o fondos de quebradas y pampillas. La Enramada 1 (LE1), Matadero V (MatV), Champaquí 1 (Ch1), El Rancho 5 y 6 (ER5 y ER6), se presentan dispersos en el entorno a distancias que oscilan entre los 500 m y un máximo de 50 km (Roldán 1999; Recalde 2010; Rivero 2015). La evidencia que se desprende del análisis del emplazamiento de estos sitios es que, al igual que en LQ1, se prioriza la selección y significación de espacios con importancia para la reproducción social y biológica de las comunidades, es decir estos lugares se conforman en torno a rasgos que vehiculizan la posibilidad de construir y negociar una memoria social en torno a la demarcación de acceso a recursos (Recalde 2015a).

Los motivos identificados en estos sitios no se reducen solo a hoyuelos, presentes en tres de los cinco lugares, ya que se documentó un panel con trazos lineales y otro con la representación de camélidos. En LE1, Ch1 y ER6 los hoyuelos fue-

ron realizados en soportes verticales en aleros y, al igual que en LQ1, la disposición y distribución de estos motivos no dan lugar a formas aparentes, factibles de asociar con un referente real. Pero a diferencia de LQ1 no percibimos grandes diferencias en los grados de tonalidades de las pátinas, lo cual podría constituir un indicador de una sincronía relativa en la ejecución de las representaciones que integran los paneles. En MatV se relevaron cinco trazos lineales que se entrecruzan horizontal y perpendicularmente, ejecutados por medio del picado de la superficie rocosa. Fueron realizadas en un soporte horizontal que está asociado a un alero con evidencias de ocupación (Roldán 1999). Finalmente en ER5, un pequeño tafón emplazado en una pampilla, se documentaron seis camélidos realizados con pintura roja. La conjunción de tipo de sitio y emplazamiento, nos permite destacar que las características de los soportes graníticos seleccionados dan cuenta de una alta visibilidad y, en consecuencia también de un acceso a la observación y significación por parte, no sólo de las personas o grupos que los construyeron cotidianamente, sino también de aquellos que circulaban en el paisaje (Recalde 2010). La única excepción es el panel de ER5, dado que los camélidos están ejecutados en un tafón de reducidas dimensiones donde es necesario ponerse en cuclillas para poder observarlos.

Las asociaciones contextuales relevadas en algunos de estos sitios y las particularidades técnicas de los paneles permiten definir y ajustar ciertas definiciones cronológicas. En Cha1 se documentó una punta lanceolada en el talud que correspondería con una ocupación vinculada a grupos cazadores-recolectores anteriores al *ca.* 6.000 AP. La presencia de este rasgo diagnóstico, aunque no autoriza a vincular los hoyuelos a este momento temprano, sí permite plantear una instancia *post-quem* para la ejecución del panel. El caso de LE1 presenta un contexto similar a LQ1, dado que en el talud asociado al panel se pudieron identificar estratos asignados a grupos cazadores como a contextos tardíos, denotado por la presencia de un rasgo diagnóstico como la cerámica (Rivero 2009). Las evidencias reunidas en ambos casos habilitan a destacar una constante con respecto a la ocupación de los sitios desde el Holoceno medio y probablemente el refuerzo simbólico de estos lugares como espacios de negociación y construcción de identidades.

Finalmente el sitio ER6, con camélidos pintados, autoriza a proponer una asignación más certera a los momentos tardíos del proceso histórico local, ya que tanto la técnica como otras semejanzas estilísticas (repertorio, resoluciones de diseño, emplazamiento) sugiere una cronología compatible con el PPT. En este contexto de pastizales de altura, la interacción de este sitio con el paisaje y con los grupos que circulan se limita a aquellos que realizan sus prácticas cotidianas en torno al panel. En este sentido, el arte rupestre pierde fuerza simbólica en tanto elemento visual activo en la demarcación de pertenencia territorial y social del entorno (Recalde 2015a). Observamos así que un motivo que es propio del repertorio iconográfico del PPT, el cual se encuentra disperso por diferentes regiones serranas del occidente y norte de Córdoba (Recalde y Pastor 2011; Recalde 2015b; Colqui 2015; Tissera 2014), se "filtra" a este ambiente tradicional, en tanto espacio incorporado a las prácticas desde la transición Pleistoceno/Holoceno, pero sólo como parte de la construcción de la identidad de un número acotado de personas.

DISCUSIÓN DE LAS EVIDENCIAS Y CONSIDERACIONES FINALES

La permanencia en el tiempo de un reportorio iconográfico compartido constituye la evidencia material de una expresión generada para preservar y reproducir un sistema simbólico concreto, sistema por medio del cual se promueven ciertas maneras de hacer, de interpretar la realidad social en la que están inmersos los grupos, al tiempo que regula las conductas sociales y activa prácticas específicas (Aschero 2007; Gallardo y De Souza 2008). El análisis conjunto del panel de LQ1 y su contexto asociado nos permite comenzar a identificar las prácticas que tuvieron lugar en el sitio, e indagar en sus cambios y continuidades a lo largo del tiempo como una vía para la comprensión de los contextos sociales que los generaron.

El análisis de los motivos que integran el panel sugiere la existencia de tres instancias de intervención diferentes en su construcción. El momento inicial de ejecución, es decir la realización de los primeros motivos en el soporte rocoso, se corresponde con los inicios del Holoceno tardío. En este punto, la pátina oscura de los hoyuelos picados y pulidos habilita a proponer que la presencia del percutor en el C1 se vincula con la ejecución de estas representaciones ubicadas en la zona media y baja del soporte, es decir al principio de la historia de ocupación del sitio.

El contexto asociado a estos grabados, correspondiente a principios del Holoceno Tardío, constituye la primera evidencia respecto a la incorporación del arte rupestre en las prácticas cotidianas de estos grupos cazadores-recolectores. Esta primera intervención en el espacio rocoso se generó un el marco de un proceso de cambios sociales, los cuales requirieron respuestas diferentes a las conocidas hasta ese momento por las comunidades. Así, la incorporación de esta práctica, en tanto novedosa y creativa, constituyó uno de los mecanismos a partir del cual se construyeron y reforzaron las identidades, al tiempo que forjaron los vínculos sociales específicos, como un medio para dar significación social a un territorio que integraba el circuito de movilidad desde el Holoceno temprano y estaba inscripto en la memoria de los agentes productores (Aschero 2007: 135).

Este proceso de cambio se percibe también en las otras evidencias asociadas a los paisajes de pastizales de altura. Así, a diferencia de LQ1, donde el arte se integra a las primeras instancias de construcción cotidiana del sitio, en los casos de LE1 y Ch1, e incluso ER6, el arte rupestre se habría incorporado a una historia previa. Es decir, que aún en estos sitios con una mayor intensidad ocupacional y plenamente integrados en la memoria social de la comunidad con una historia de largo plazo, la ejecución de los hoyuelos constituyó un refuerzo simbólico de pertenencia y demarcación social del territorio.

La relación de los eventos subsiguientes de ejecución en LQ1 con un momento cronológico concreto resulta menos clara, dado que las pátinas no nos autorizan a fijar una correspondencia temporal. Paralelamente, no hemos identificado instrumentos vinculados con su ejecución en la estratigrafía del sitio. En concreto, estas diferencias de pátinas permiten proponer momentos relativamente diacrónicos para su realización, es decir que la construcción del relato del panel fue realizado de manera diferida, sin importar el tiempo real transcurrido entre las dos últimas intervenciones. Solo los hoyuelos con pintura negra permiten una vinculación cronológica específica, ya que esta técnica corresponde temporalmente al PPT. Es necesario puntualizar que la pintura fue usada en el refuerzo visual de motivos previos, los cuales corresponden a dos momentos de ejecución disímiles definidos en función de sus diferencias técnicas (i.e. uno picado y raspado en la parte media del panel y los demás raspados ubicados en el interior del círculo). Esta acción, como intervención final, genera un punto de integración del pasado en el presente, de significación e incorporación de las diferentes instancias de construcción. Así, la ejecución del conjunto, donde los sucesivos motivos se integran a "lo viejo", da cuenta de prácticas repetitivas, constantes en el tiempo, y centrales para la reproducción de la sociedad en tanto promueven y reafirman la memoria social al forjar una continuidad con el pasado (Jones 1997; Joyce 2008:78; Hastorf 2003).

De todas maneras, todas las sociedades se desenvuelven entre prácticas conservadoras e innovadoras (Joyce 2008: 83), y respecto a ello es factible proponer que junto a este agregado de motivos comunes son evidentes las variaciones de las técnicas utilizadas para la ejecución de los hoyuelos. En este punto resulta claro que, al contrario de lo que se esperaría (ver Fiore 2011), la tasa de cambio de la técnica resulta más marcada que la del diseño, dado que a lo largo del proceso de elaboración del panel, iniciado en el *ca.* 3000 AP, se retoma el sentido social de identidad y pertenencia por medio del refuerzo de lo previo, es decir mediante el agregado de diseños visualmente semejantes. En otros términos, observamos una estandarización en el tipo de motivo seleccionado pero no en la técnica, la cual presenta variabilidad. Esta perspectiva nos habilita a indagar en los

procesos de cambio social, dado que toda elección tecnológica (organización, etapas, pasos, gestos) responde y se integra a las decisiones, prácticas, valores sociales y maneras de ver el mundo de una sociedad (Dobres 2010:106; Lemonnier 1992).

El análisis de los artefactos líticos recuperados en LQ1 también muestra diferencias. Por un lado, el C1 evidencia una baja inversión de trabajo y actividades de talla vinculadas a la extracción de filos y formas base para instrumentos utilitarios, posiblemente dedicados al procesamiento de presas. En tanto que el C2, si bien presenta características similares respecto a una baja inversión de trabajo, la disparidad con el componente anterior radica en que las actividades de talla están relacionadas con las etapas finales de elaboración de instrumentos tanto utilitarios como formatizados (*v.g.* puntas de proyectil), asociados con las actividades de caza. De este análisis resultan distintas líneas de indagación en torno al estudio conjunto de estas leves variaciones en la inversión de trabajo, con los cambios observados en la elaboración de los hoyuelos, fundamentalmente de aquellos vinculados al C1. De esta manera, es posible que el tiempo invertido en la ejecución de los motivos asociados a este componente sea el resultado y la respuesta al contexto social. En otros términos, la labor dedicada a la realización del arte rupestre, mayor incluso que el tiempo destinado a la elaboración de instrumentos formales para la caza, pone en evidencia la importancia de este rasgo en la definición y fortalecimiento de los lazos sociales y en la construcción de identidades en torno a un contexto que requería la puesta en práctica de nuevas estrategias sociales. Estas condiciones se incrementaron a lo largo del proceso histórico local, fundamentalmente a partir del *ca.* 900 AP (PPT) donde la tensión social y política se incrementó y los espacios de negociación, en concreto entornos chaqueños construidos como paisajes rupestres, adquirieron mayor visibilidad (Pastor *et al.* 2012; Recalde 2015a). No obstante, durante el C2, y a pesar de que LQ1 fue ocupado como puesto de caza por los grupos prehispánicos tardíos, el arte rupestre fue reproducido con técnicas que implicaban menor inversión de trabajo, en contraste con las actividades de talla lítica identificadas en el sitio. Esto indica que el panel fue resignificado en un momento donde las presiones sociales que operaban durante el C1 habían cambiado.

La tecnología puede ser un medio de mensaje social (Dobres 2010: 110), una manera de reproducir el contexto e idiosincrasia compartida, pero dejando espacio a la negociación de las pertenencias e identidades diferentes puestas en evidencia en la selección tecnológica, en este caso los diversos modos de hacer las representaciones. En concreto, podemos plantear una estrategia que buscó perpetuar una narrativa que fue reconstruida a lo largo de 2000 años porque socialmente fue reconocida como significativa por las diferentes generaciones, pero que sufrió cambios a lo largo del tiempo producto de las opciones tecnológicas puestas en práctica por los distintos grupos en su devenir histórico y vinculadas con el contexto de ejecución (ver Vergara y Troncoso 2015).

El sitio LQ1 se construyó como un lugar de retorno previsto dentro de los circuitos de movilidad, en el cual, a partir de las prácticas cotidianas y rutinarias asociadas a la ejecución y observación del arte rupestre, se negociaban y resignificaban los lazos de unión, parentesco y vínculos entre grupos, es decir entre el "nosotros" objetivado a partir de la circulación de un código simbólico compartido. Observamos así una variabilidad en las normas de producción de los motivos sin que exista una marcada variación en el aspecto morfológico de las representaciones. Esto genera mínimas diferencias visuales, pero notorias diferencias técnicas de ejecución, pero que reproducen/perpetúan en el tiempo los mismos rasgos simbólicos. Hay una continuidad en el sentido social del arte rupestre en los contextos de pastizales, aún en momentos tardíos, situación que no se replica en las otras áreas con concentración de arte rupestre (i.e. Sierras Occidentales) donde los hoyuelos se integran a espacios de producción y ocupación completamente diferentes (Pastor 2012; Recalde 2015a). En suma, en LQ1 las prácticas sociales activaron de manera constante y rutinariamente una memoria ancestral, que vinculaba a los últimos ocupantes de LQ1 con los primeros y que generó un lazo continuo entre el

pasado y el presente, lazo que era reapropiado y resignificado en cada generación materializado a través de las variaciones tecnológicas adoptadas para le ejecución de los hoyuelos.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo fue financiado por los proyectos SECyT-UNC 32720160100773CB y CONICET (PIP 11220120100381CO). Queremos expresar nuestra gratitud a la familia Pedernera, quienes gentilmente nos permitieron acceder al sitio. Agradecemos también a los evaluadores las oportunas observaciones que ayudaron a mejorar la versión original.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ, M. y D. FIORE

1995. Recreando imágenes: Diseño de experimentación acerca de las técnicas y los artefactos para realizar grabados de arte rupestre. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 16: 215-239.

ASCHERO, C. A.

1975. *Ensayo para una Clasificación Morfológica de Artefactos Líticos Aplicada a Estudios Tipológicos Comparativos*. Informe al CONICET. Buenos Aires. Inédito.

1983. *Ensayo para una Clasificación Morfológica de Artefactos Líticos. Apéndices A - C*. Cátedra de Ergología y Tecnología, Universidad de Buenos Aires. Inédito.

1988. Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales: un encuadre arqueológico. En: H. Yacobaccio, L. Borrero, L. García, G. Politis, C. Aschero y C. Bellelli (eds.), *Arqueología Contemporánea Argentina. Actualidad y perspectivas*: 109-145. Buenos Aires, Búsqueda.

2006. De cazadores y pastores. El arte rupestre de la modalidad Río Punilla en Antofagasta de la Sierra y la cuestión de la complejidad en la Puna meridional Argentina. En: Fiore, D y M. Podestá. *Tramas en la Piedra. Producción y uso del arte rupestre,* pp. 103-140. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

2007. Iconos, *huancas* y complejidad en la Puna Sur Argentina. En: Nielsen A., Rivolta C., Seldes V., Vazquez M. y P. Mércolli (Compiladores), *Producción y Circulación prehispánicas de bienes en el sur andino*, pp. 135-166. Editorial Brujas, Córdoba.

ASCHERO, C. A. y S. HOCSMAN

2004. Revisando Cuestiones Tipológicas en Torno a la Clasificación de Artefactos Bifaciales. En: *Temas de Arqueología. Análisis Lítico,* compilado por A. Acosta, D. Loponte y M. Ramos, pp. 7-25. Editorial Dunken, Buenos Aires.

AUGÉ, M.

1993. *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.

BEDNARICK, R.

1998. The technology of petroglyphs. *Rock art Research* 15 (1): 23-35.

2001. Bednarik, R., The technology of rock art. En: *Rock art Science. Scientific study of paleoart,* editado por R. Bednarik, pp. 37-53. New Delhi: Aryan Books International.

COLQUI, E.

2015. Análisis rupestre de Quebrada Norte en el contexto de Cerro Colorado (Sierras del Norte, Córdoba). En: *Arqueogasta. Arqueologías y Redes. Revista del XIV CNEA.* Editado por Robledo A., pp. 43-46, Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología, Córdoba.

DOBRES, M. A.

2010. Archaeologies of technology. Cambridge Journal of Economics 34: 103–114.

ESCOLA, P.

2000. *Tecnología Lítica y Sociedades Agro-pastoriles Tempranas.* Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Inédita.

FABRA, M., S. SALEGA y C. GONZÁLEZ

2009. Comportamiento mortuorio en poblaciones

prehispánicas de la región austral de las Sierras Pampeanas durante el Holoceno. *Arqueología* 15: 165-186.

FIORE, D.
2011. Art in time. Diachronic rates of change in the decoration of bone artifacts from the Beagle Channel Region (Tierra del Fuego, Southern South America). *Journal of Anthropological Archaeology* 30: 484-501.

GALLARDO, F. y P. DE SOUZA
2008. Rock Art, Modes of Production, and Social Identities during the Early Formative Period in the Atacama Desert (Northern Chile). *En:* Inés Domingo Sanz, Dánae Fiore, and Sally K. May (edits) *Archaeologies of Art. Time, Place, and Identity,* pp. 79-98. California: Left Coast Press.

HASTORF, C.
2003. Community with the ancestors: ceremonies and social memory in the middle formative at Chiripa, Bolivia. *Journal of Anthropological Archaeology* 22: 305-332.

JONES, A.
1997. *Memory and Material Culture*. Cambridge University Press, Cambridge.

JOYCE, R.
2008. Practice in and as Deposition. En: *Memory Work. Archaeologies of Material practices*, editado por B. Mills y W. Walker, pp. 25-39, School for Advanced Research Press, Nuevo México.

LEMONNIER, P.
1992. Elements for anthropology of technology. Ann Arbor, Michigan.

MANTHA, A.
2009. Territoriality, social boundaries and ancestor veneration in the central Andes of Peru. *Journal of Anthropological Archaeology* 28: 158-176.

PASTOR, S.
2008. Acerca de una inhumación temprana (*ca.* 2500 AP) en el sitio Cruz Chiquita 3 (Valle de Salsacate, Córdoba, Argentina). *Comechingonia* 11: 119-133.
2012. Arte rupestre, paisaje y tensión social: un caso de estudio en Córdoba, Argentina. *Revista Chilena de Antropología* 26: 7-32.

PASTOR, S., M. MEDINA, A. RECALDE, L. LÓPEZ y E. BERBERIÁN
2012. Arqueología de la región montañosa central de Argentina. Avances en el conocimiento de la historia prehispánica tardía. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXVII (1): 99-112.

RE, A., A. NUEVO DELAUNA y L. FERRARO
2005. Grabados en la meseta del Lago Strobel (provincia de Santa Cruz, Argentina), el sitio Laguna del Faldeo Verde, *Relaciones* XXX: 245-256.

RECALDE, A.
2010. Profundidad temporal y diversidad de los temas, soportes y contextos de producción identificados en el arte rupestre de la región central de las Sierras Grandes (provincia de Córdoba, Argentina). *Revista Española de Antropología Americana* 40 (2): 31-49.
2015a. Paisajes con memoria. El papel del arte rupestre en las prácticas de negociación social del sector central de las sierras de Córdoba (Argentina). En: *Condiciones de posibilidad de la reproducción social en sociedades prehispánicas y coloniales tempranas en las sierras pampeanas (República Argentina).* complilado por J. Salazar, pp. 235-286. Editado por CEH. "Prof. S. A. Segreti". Córdoba.
2015b. Representaciones en contexto. Características del Paisaje rupestre de Cerro Colorado (Sierras del Norte, Córdoba, Argentina). *Relaciones* XL (2): 523-548.

RECALDE, A. y S. PASTOR
2011. Variabilidad y dispersión de los diseños de camélidos en el occidente de Córdoba (Argentina). Circulación de información, reproducción social y construcciones territoriales prehispánicas. *Comechingonia* 15: 93-114.

RIVERO, D.
2007. ¿Existieron cazadores-recolectores no igualitarios en las Sierras Centrales de Argentina? Evaluación del registro arqueológico. En: *Procesos Sociales Prehispánicos en el Sur Andino*, editado por A. Nielsen, V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli, 347-359. Editorial Brujas, Córdoba.
2009. Ecología de Cazadores-Recolectores del Sector Central de las Sierras de Córdoba (Rep. Argentina). BAR Internacional Series 2007, Oxford.
2015. El surgimiento de la desigualdad social en la prehistoria de las Sierras de Córdoba (Rep. Argentina). En: *Condiciones de posibilidad de la reproducción social en sociedades prehispánicas y coloniales tempranas en las sierras pampeanas (República Argentina).* Compilado por J. Salazar, pp. 15-40. Editado por CEH. "Prof. SA Segreti". Córdoba.

RIVERO, D., S. PASTOR y M. MEDINA
2010a. Intensificación en las Sierras de Córdoba. El Abrigo Rocoso Quebrada del Real 1(ca. 6000-500 AP, Córdoba, Argentina). *Anales de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de Cuyo* 63-64: 227-246.

RIVERO, D., M. MEDINA, A. RECALDE y S. PASTOR
2010b. Variabilidad en la explotación de recursos faunísticos durante el Holoceno en las Sierras de Córdoba (Argentina): una aproximación zooarqueológica. En: *Zooarqueología a principios del siglo XXI: aportes teóricos, metodológicos y casos de estudio*, editado por M. DeNigris, P. Fernández, M. Giardina, A. Gil, M. Gutiérrez, A. Izeta, G. Neme y H. Yacobaccio, pp. 321-331. Ediciones del Espinillo, San Rafael.

RIVERO, D. y G. SRUR
2014. El Estudio de Artefactos Líticos como Indicadores de Funcionalidad de Sitios. Un Caso de Estudio en las Sierras de Córdoba. En: *Artefactos Líticos, Movilidad y Funcionalidad de Sitios: Problemas y Perspectivas*, Editado por P. Escola y S. Hocsman, pp. 69-76. BAR International Series 2628. Oxford.

ROCCHIETTI, A. M.
1991. Estilo y Diferencia: un ensayo en área espacial restringida. En: *El arte rupestre en la arqueología contemporánea.* Editado por Podestá M., M. I. Hernández Llosas y S. F. Renard de Coquet, pp. 25-30. Mercedes Podestá, Buenos Aires.
2006.

ROLDÁN, F.
1999. *El proceso de desarrollo del modo de vida productor en el sector serrano de la provincia de Córdoba*. Informe Final Beca segundo Nivel. Ms.

SCHOBINGER, H.
1988. *Prehistoria de Sudamérica. Culturas Precerámicas.* Alianza Editorial, Madrid.

TISSERA, L.
2014. *Arte rupestre y espacio público en las sierras de Córdoba (Argentina). Construcción del paisaje y reproducción social en la localidad de Achalita.* Tesis final de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. Ms

TRONCOSO, A.
2008. Arte rupestre en la Cuenca del río Aconcagua: formas, sintaxis, estilo, espacio y poder. *Tapa 39.*

VERGARA, F. y A. TRONCOSO
2015. Rock art, technique and technology: an exploratory study of hunter-gatherer and agrarian communities in pre-Hispanic Chile (500 to 1450 CE). *Rock Art Research* 23 (1): 31-45.

WEITZEL, C.
2010. *El estudio de los artefactos formatizados fracturados. Contribución a la comprensión del registro arqueológico y la actividad humana*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Ms.